

FRONTES EXTREMOS

ORGANO SEMANAL DE ESTE SECTOR

Año II - 21 de Marzo de 1937 - Número 15

Quién es y cómo piensa nuestro Jefe de Brigada

Pertenecía al antiguo Ejército y en él permaneció hasta proclamada la República que hubo de salir entonces del Ejército por sentirse defraudado ante las pocas medidas tomadas contra los indeseables del organismo militar.

El día 18 de Julio se incorporó inmediatamente al improvisado Ejército del Pueblo, organizando unidades militares que lucharon bajo su dirección en distintos frentes. Supo, en todo momento, captarse la simpatía y el respeto de los soldados y mandos.

Hoy, al mando de nuestra Brigada, esperamos que realice la obra que un amante de la Democracia puede hacer, manifestando nuestro respeto y acatamiento militar a sus órdenes.

¿Qué carácter tiene la guerra en la actualidad?
Nuestra lucha, impuesta por el fascio, es el principio de la lucha final que desterrará de Europa y, por lo tanto del mundo, el sistema capitalista, con las consiguientes ventajas de orden social que tendrán todos los pueblos.

¿Qué se hace imprescindible en nuestro Ejército para acelerar la victoria? Disciplina de hierro,

unas reservas que cubran automáticamente nuestras bajas de personal, y una retaguardia militarizada que reponga todo el material de guerra que sea necesario, y entonces la victoria será fulminante.



Antolín Serrano García, comandante de Estado Mayor

¿En qué ha de diferenciarse principalmente nuestro Ejército al del enemigo? Nuestro Ejército debe diferenciarse; así como el fascista tiene los mandos por orden de jerarquía, el nuestro será por aptitud; ejemplo: Un teniente manda un batallón teniendo a sus órdenes a capitanes y comandantes, lo que no puede ser en el fascista.

¿Qué país perfeccionó su Ejército y qué características tiene? El ruso, que es el verdadero pueblo en armas, pues

como defiende los intereses de la mayoría de la nación, se ve asistido por ella en todo lo necesario, mientras en los pueblos capitalistas la masa se distancia del Ejército, el cual existe para garantizar los privilegios de una minoría.

Magníficas y acertadas contestaciones; nos satisfacen y esperamos sean fecundas.

Salud, Jefe de nuestra Brigada

Centinela: ¡alerta! Estrecha tu vigilancia en todo momento; pero sobre todo por las noches, para evitar sorpresas; nunca te duermas en la guardia, que arriesgas tu vida y la de tus compañeros y, además, comprometes el éxito de la guerra.

Ayuntamiento de Madrid

Entre las muchas actividades que tenemos que desarrollar los Comisarios y Delegados, una de las que más urge, a mi juicio, es la conservación de los mandos. Y no es que los Comisarios ni la oficialidad no deban caer nunca; no, debemos caer todos cuando las circunstancias lo requieran. Constituimos todos nuestro Ejército Popular y, cada cual en su puesto, debe caer cuando le toque; pero nadie puede negar que esto trae consigo muchos perjuicios, y entre ellos, el primero, en el momento de la lucha, cuando el primero en caer es el capitán, los oficiales titubean; si en la sección cae de los primeros el oficial, la sección pierde acometividad y se desmoraliza más que si esto no ocurre. Después de la lucha, al reorganizar las unidades, todos sabemos que uno de los problemas más difíciles de resolver es el de los mandos. Además, casi todos los que ostentan hoy un distintivo que represente autoridad son compañeros que han sido elegidos entre nuestros mejores militantes y, al perderlos, perdemos las inteligencias más claras, los compañeros más conscientes, los más dotados de capacidad en organización y técnica guerrera, los que por ser más cons-

CONSERVEMOS LOS MANDOS

CULTURA

"Después del pan, lo primero que necesita un pueblo es la educación". Dantón.

Bajo este lema «La victoria no nos cogerá analfabetos», y comprendiendo que la lucha heroica que viene sosteniendo el pueblo español es, en gran parte, una lucha por la cultura, el Ministro de Instrucción Pública y Bellas Artes, un Ministro popular, el camarada Jesús Hernández, ha creado un nuevo cuerpo docente que, bajo el título «Milicias de Cultura», tiene por misión desterrar el analfabetismo del pueblo.

Estas nuevas Milicias, cuya misión augusta ha empezado ya a cubrirse de gloria, cuyos milicianos han dejado el fusil para sustituirlo por el libro, cuya escuela es a veces la misma trinchera, están íntimamente persuadidos de que una guerra (sobre todo una guerra como ésta, en que se hallan frente a frente dos principios: la civilización con la barbarie, la idea con la realidad, lo porvenir con lo pasado) no se gana sólo con ametralladoras y con morteros; de que una revolución no se hace sólo con fusiles y con cañones; de que un mañana más justo y más equitativo lo logra sólo un pueblo con conciencia de lo que es y de lo que quiere; de lo que piensa y de lo que anhela.

Cuando la reacción más negra se alzó en armas contra el Gobierno del pueblo, el obrero abandonó su fábrica; y el labrador, su tierra; y el pastor, su majada; y el intelectual, su escuela, su bufete, y su laboratorio y, todos juntos, organizaron una resistencia incontestable. Y, todos unidos, en un solo ánimo, abandonaron sus hogares para defender su libertad, como la leona de la selva defiende sus cachorros, como la loba del bosque defiende sus lobeznos, como el águila de la montaña defiende sus polluelos.

Y el Magisterio Español, reformador siempre, en lucha toda su vida con todos los privilegios de las aristocracias, fervoroso adorador del humano principio de la igualdad, que no supo soportar nunca las tiranías de lo artificioso ni la enemiga de una cruel hipocresía, en el fragor de la lucha, volviendo los ojos del alma a todos los tiempos de la Historia, en una visión histórica que tiene esplendor en sus horizontes y realidad en sus recuerdos, pensando que la educación y la cultura son la base más firme de todas las Democracias y elemento indispensable para la construcción de Sociedades nuevas y luminosas, en cualquier sitio, en las trincheras, en las calles, en los hospitales, en edificios medio destruidos por la metralla, ahumados por las explosiones, sin puertas, sin cristales, con manchas todavía de sangre fresca se han instalado para ofrecer a los hermanos que aún sufren el peso de la ignorancia, como antiguos mercaderes sin lecho, una santa mercancía: la idea. Recordándoles que viven dentro de una Naturaleza, para admirarla; dentro de una Sociedad, para servirla. Intentándolo todo, sin más móvil que el bien; sin más esperanza que la satisfacción íntima de la conciencia. Que eso es lo justo, eso es lo eterno, eso es lo humano en la Historia.

Y pensando en nuestra España, en esa España cuyo genio tuvo la revelación de la ignorada existencia de un mundo nuevo, cuyas naves surcaron, por vez primera, los Océanos; cuyos navegantes recorrieron, antes que nadie, el anillo del mundo; cuyos exploradores treparon a cordilleras como los Alpes y exploraron ríos como el Amazonas y el Misisipí; cuyos guerreros fueron murallas que contuvieron la barbarie; cuyos intelectuales asombraron al mundo con el genio de su inteligencia. En esa España que no tuvo más sombra en su Historia que el peso nefasto de una Corona que amparó todas las tiranías y bajo cuyo mando se permitieron todas las opresiones, nosotros, intelectuales, junto con vosotros, camaradas obreros, camaradas campesinos, milicianos todos, soldados todos, continuaremos su historia por caminos de luz y de sol que alumbrarán mañana una España nueva, justa y humana, sin opresores ni tiranos. Una España de obreros, de campesinos y de intelectuales.

«JOTA»

Maestro del "Hogar del Combatiente"

La ociosidad es la madre de todos los vicios; no permanezcáis inactivos, procurad aumentar vuestra cultura y fortificar vuestro espíritu.

cientes ponen mayor entusiasmo en la lucha y, en el momento de la batalla se olvidan de lo que son y se colocan en primera fila, dando como resultado esto que estamos lamentando. Esto yo sé que no es nuevo para ningún Comisario ni Delegado, pero creo sinceramente que no le dedicamos toda la constancia que requiere en estos momentos, y urge, a mi juicio, intensificar esta propaganda y hacer saber a nuestros oficiales que el heroísmo puede resultar una estupidez si lo derrochamos; y a los soldados hacerles comprender la necesidad de conservar los mandos, ya que la dirección de toda batalla está en las manos y en el cerebro de nuestros jefes y oficiales y que, por lo tanto, cada jefe, oficial o clase que cae es un resorte menos que tiene esa dirección y, por cada resorte que perdemos, aumentamos una probabilidad de ser derrotados.

Y nosotros, los Comisarios y Delegados que sabemos —o tenemos derecho a saber— que no andamos muy sobrados de técnicos, en la actualidad, y capacidades constructivas para el próximo porvenir, somos los que más responsabilidad con traemos al no evitarlo.

Cuando se está en el frente sin hacer nada sin tener ninguna preocupación ni algo concreto que realizar no se puede ser buen luchador.

Centralización del servicio de Intendencia en general

Es necesario dotar a nuestra Intendencia como requieren los momentos actuales, en que la falta de varios artículos alimenticios y de vestuario crea un serio conflicto, teniendo en cuenta que hay que atender a las fuerzas que operan en los distintos frentes y las necesidades de la población civil.

A medida que el tiempo pasa, y en este periodo netamente revolucionario en el que luchamos por destruir todo lo que queda de viejo en la dirección del Estado, es extraño que aún exista el favoritismo hacia determinadas personas y fuerzas.

Esto se opone al criterio que debemos sostener en esta lucha, pues si todos somos defensores de la Causa, lógico es que seamos iguales en las atenciones a que tenemos derecho.

Si se recomienda que todas las peticiones se hagan por su conducto regular, medida que me parece muy acertada, así se debe hacer y esto redundaría en beneficio de todos los que luchamos y, al mismo tiempo, en la economía del Estado.

Hay que oponerse tenazmente a que ciertos camaradas se lleven laureles a costa de los que están constantemente, día y noche, metidos en las trincheras, sufriendo las inclemencias del tiempo y de la guerra, pues se dan varios casos que es conveniente corregirlos; es muy necesario que desaparezcan esas amistades que tanto nos pueden perjudicar teniendo en cuenta lo delicado que es el no llevar esta labor a cabo en beneficio de todos.

JOSÉ PIÑEIRO

En campaña, Marzo de 1937

Camarada: la economía de guerra impone que todos seamos administradores de la riqueza pública; procura cuidar tu ropa; no la tires nunca; por muy sucia que esté no importa; recógela, se envía a lavar y a desinfectar y queda en condiciones de volverla a usar.

Cuadro de Honor

Francisco Hernández, soldado del 2.º Batallón, ha recibido de los mandos una felicitación y varios días de permiso por emplear todos los ratos libres a recoger materiales tirados, como plomo, cable, cobre, etc., como también el de recoger y alimentar a los animales vivos que están abandonados, y enterrar a los animales muertos para evitar epidemias.

Nos hacemos eco de la felicitación de los mandos, y le manifestamos calurosamente la nuestra. Sirva de ejemplo y orgullo a todos los soldados y mandos de la Brigada.

EJEMPLO DE VALOR

El heroísmo de las fuerzas que operan en la capital de Oviedo es algo tan grandioso que sólo un Ejército consciente de la responsabilidad contraída es capaz de llevar a cabo la toma de una ciudad de la importancia de la capital asturiana. Ayudan a nuestro Ejército factores indispensables para triunfar del enemigo, como el valor en la lucha, la disciplina y el fiel acatamiento a las órdenes de los superiores.

Si las bestias fascistas defienden, palmo a palmo, casa por casa, la ciudad, el empeño de nuestros camaradas asturianos en reconquistarla es tal que, a pesar de los múltiples refuerzos de elementos extranjeros que tiene el enemigo, conseguirán su objetivo próximamente.

Asturias nuevamente, al igual que en el año 34, se enfrenta contra el régimen capitalista, hoy fascista, que quiere hundir al pueblo trabajador y sujetarlo a la vil explotación de que ha sido víctima toda la vida. Pero esta vez no lo conseguirán sino que serán aniquilados ante el empuje y el valor puesto en ganar la guerra. Si el fascismo español cuenta con la descarada ayuda de Italia y Alemania, que no solamente le suministra armamento sino también grandes unidades militarizadas, los que luchan por la libertad del pueblo español tienen el valor suficiente de contener al enemigo haciéndole sufrir grandes descalabros, como lo están demostrando nuestros bravos camaradas que luchan ya en las calles de Oviedo. Ellos nos señalan el camino de la victoria; pero hay que igualarles en moral militar, en valor y, sobre todo, en ser disciplinados con los mandos. De esta manera, el triunfo total será nuestro; luchemos, pues, hasta conseguir el total aplastamiento, en España, del fascismo internacional.

En campaña, Marzo de 1937
Ayuntamiento de Madrid

MOMENTOS DE OCIO

¿Con qué proyectos a realizar acogemos esos minutos de descanso que nos brinda, a veces, la tranquilidad del frente? ¡Y qué pocos llevamos a la práctica!

Compañeros, en estos momentos todo lo que sea trabajar es abreviar lo que nos falta para conseguir el triunfo. Nos están dando ejemplo esos compañeros que en las industrias de guerra y en los locales de educación trabajan orgullosos jornadas que no se han conocido ni en tiempos en que la opresión del trabajador había llegado al tope que dictan los más ínfimos principios humanos.

Hay que trabajar, cada uno con los medios que sus conocimientos le ofrezcan. La primordial labor, por la urgencia que requiere, es expulsar el analfabetismo que, como alguien ha dicho, es el mejor aliado de los fascistas. Por desgracia para nuestra causa, ese microbio odiado abunda y sería enojoso para nosotros no haber puesto todos los medios a nuestro alcance para aniquilarle.

Hagamos que esos compañeros analfabetos sientan cariño al estudio que una vez conseguido este punto valdrá para que ellos acudan a las escuelas y tengan, en esos momentos de ocio, el tiempo que más van a aprovechar y en un día, no lejano, gritarán para sonrojo de esos "nacionalistas" inútiles: ¡Viva la inteligencia!

A. IRISARRI
Delegado Político

Al ramo de Construcción

Porque siento hacia estos sindicatos un gran afecto y admiración, es por lo que hoy me veo impulsado a hacer públicas estas toscas y modestas, pero sinceras, consideraciones.

Todos sabemos que el ramo de la Construcción ha sido siempre el faro de la vanguardia de nuestras luchas; cuando estalló la guerra, estos compañeros sostenían la huelga más dura de cuantas hemos conocido en los últimos tiempos; huelga que sólo con una conciencia revolucionaria y un temple a prueba como el suyo, se puede sostener. Ni la persecución ni la miseria que invadía sus hogares les hizo vacilar; parecía que su moral se elevaba más, cuanto más sacrificio imponía la lucha.

Hoy parece que alguien trata de salpicar su limpio historial revolucionario, conquistado con tanto sacrificio; y son muchas las quejas que de los grupos de fortificación se vienen haciendo diariamente y yo mismo he podido comprobar lo justificado de algunas de ellas.

Por eso urge, compañeros de la Construcción, que al frente de estos grupos vengán compañeros conscientes que controlen.

ROQUE RODRIGUEZ
Dgo. Plco. 2.ª Cía.

Forjemos nuevos cuadros de mando que nos lleven a la victoria

"Los cuadros lo deciden todo"
Stalin.

Si a los fascistas les fué permitido el resistir hasta que les llegaron los refuerzos de Italianos y Alemanes lo fué precisamente, por eso, porque tenía los cuadros de mando del antiguo Ejército, y porque éstos escalonadamente imponen una rígida disciplina que a nadie le es dado el desobedecer bajo las más severas penas, claro está que el fascismo cada día que pasa cuenta con mayores dificultades para mantener esta disciplina basada en el terror; igualmente le ocurre en la creación de nuevos cuadros de mando, pues carece de la simpatía de las masas populares, por el contrario nosotros contamos con unas grandes posibilidades para crear estos cuadros. Ya en los ocho meses que llevamos de lucha ha quedado demostrado que el pueblo es una cantera inagotable de hombres capaces de dirigir y colaborar con los militares leales para conseguir la victoria; grandes Jefes militares han salido de las filas de combatientes antifascistas, Jefes que hoy mandan divisiones, brigadas y batallones. Pero no es de estos cuadros de los que quiero ocuparme en este artículo sino de los cuadros inferiores o sea de cabos y sargentos que tan fundamental papel juegan en la ejecución de las órdenes de los mandos superiores. Un Ejército que quiera vencer tiene que ser un todo armónico que responda a las necesidades que la guerra crea, de nada nos serviría el tener un buen Estado Mayor Central y buenos cuadros de mando superiores si careciéramos de los cuadros inferiores, y de soldados que fuesen capaces de ejecutar los planes que ellos tracen. Se impone, por lo tanto, que se eleve la capacitación técnico militar de cabos y sargentos. Esto es de fácil realización, basta con que el Jefe de nuestra Brigada lo quiera, no le faltarán los apoyos de oficiales y clases del antiguo Ejército que han permanecido leales al régimen y que están, hoy en día, en nuestra Brigada para realizar unos cursos de capacitación técnico militar y que con el apoyo de los Comisarios de Guerra nos darían unos excelentes resultados.

Si acompañado de esto se divulga entre los soldados la importancia que para sus propias vidas tiene la obediencia a los cabos y sargentos, y que sus órdenes deben ser ejecutadas como si las diese el capitán o comandante de su batallón o compañía; revalorizando a los cabos y sargentos ante los soldados, dotando a todos de una preparación técnico militar conseguiremos un remanente de hombres capacitados que ocupen los puestos de estos cuando queden vacantes por la causa que sea.

F. MERINO

VISADO POR LA CENSURA

REGLAS MILITARES

Manera de colocarse para observar

DE NOCHE. — De noche, se observa poco con los ojos y mucho con los oídos. Para ver, hay que ponerse a ras del suelo. Entre dos enemigos que están uno de pie y el otro a ras del suelo, éste último es el que suele ver antes que el otro.

Hay que procurar quedar más bajo en el terreno que el enemigo, para que éste quede perfilado en silueta en lo alto del terreno.

Para oír, hay que situarse detrás de los sectores que el enemigo ha de cruzar haciendo ruido. Hay que saber aprovechar el viento.

Procurar no colocarse cerca de aquello que pueda producir ruido (matas agitadas por el viento, caída de agua, etc.).

Pegar el oído al suelo, de cuando en cuando. El suelo transmite muy bien los ruidos, sobre todo cuando está muy seco o helado.

Manera de observar a poca distancia al enemigo

La observación a poca distancia es muy peligrosa y difícil (mirada ofuscada y posible bala en la frente).

El miliciano desconocido

Trabajador de la ciudad, del campo o de la inteligencia, que dejaste tus queridos hijos, tu compañera, tu madre, la tranquilidad de tu hogar para lanzarte a verter generosamente tu sangre por la defensa de tus libertades.

A tí, con toda emoción, dirijo estas líneas con propósito de sincerar la admiración que tus actos me inspiran.

El tiempo, pródigo de emociones fuertes, ha podido borrar la impresión de heroísmo que hace siete meses realizaste.

El pueblo español conserva en la memoria el reflejo de las hazañas que tú, confundido entre el pueblo en armas, llevaste a cabo.

Nuestro pueblo, y todos los pueblos del mundo, no olvidarán jamás tu gesta de macho; que será patrón de todos los antifascistas internacionales.

Fué unánime el grito de indignación del pueblo democrático cuando recibió la primera noticia de la brutal sacudida fascista; fué general la movilización de todos los hombres honrados para contener la rebelión; difícil sería enumerar las vidas inmoladas de nuestros héroes, por eso me dirijo a tí, miliciano desconocido, que intrépido asaltaste cuarteles y a pecho descubierto limpiaste fortines rebeldes; solo tú, obrero de mono o empleado de traje barato, eres capaz de hacerlo.

Los que aún continúan luchando no te olvidan, se sienten orgullosos de compartir el sentimiento español de Libertad y Democracia parlamentaria.

Los que vivimos las angustias de los primeros días, que no pudimos recoger nuestros fríos cuerpos, tendidos en la calle porque hacíamos falta en la sierra, siempre conservaremos en la memoria vuestros rígidos cuerpos y vuestros puños crispados; como tampoco olvidamos nuestro compromiso de vengaros que es un orgullo al cual hemos empleado de corazón.

Descansa, en la seguridad de que tu esfuerzo dará fruto.